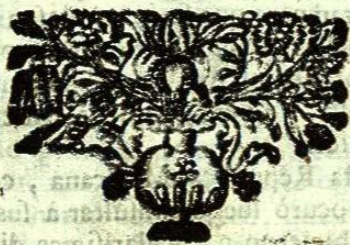


eran, como ya hemos visto. Y con vna Ballesta, y vna Espada, que se le traxo a Motecuhcuma, se espantaron mucho, y de saber, que traian consigo vna Muger, como Diosa, (que era Marina, por cuyo medio se entendian) y porque supieron, que en algunos Lugarillos avian derribado Idolos, decian, que si fueran Hermanos de los Dioses, no los maltrataran, y que debian de ser Gentes Bestiales; pero que ellos les darian el pago. Estas, y otras cosas habiaban, como Hombres, que andaban sin tieno, porque a la verdad, los prodigios, que tuvieron, eran terrofos. Por otra parte decian, que no podia ser, sino que fuesen Dioses, porque iban en Animales estranos, y jamas vistos, ni conocidos, y espantabanse, que no llevasen Mugeres, (si no sola Marina, que ellos llamaron Malintzin) y que era por arte de los Dioses, el saber la Lengua Mexicana, pues siendo Estrangeria, no la podia saber de otra manera; y que como era posible, que fueras Humanas pudiesen manejar aquella Ballesta, y Espada? y discurrían con grandissima confusion, que aunque el poco numero de los Castellanos, no les espantaba, por otra parte, la osadia de querer venir a Mexico, y otras cosas, que consideraban, los ponian en admiracion.

Permitio Dios, que estos Indios anduviesen confusos, viendo en Cortés, y en sus Compañeros, cosas que eran de muy puros Hombres, y cosas que parecian exceder los limites Humanos, no porque fuese así, sino porque como no los avian visto, creian serlo; pero todo esto fue disposicion Divina, para que los Españoles, con Cortés tuviesen facil la entrada, y el Evangelio Santo de Dios entrase, y se creiese, y el Demonio se desterrase, quitando la Vida, y Reino a Motecuhcuma, que por justos Juicios de Dios, no era digno de él. Y por esto andaban todos con la confusion dicha; y Cortés en el entre tanto se informaba, y con mucha diligencia, inquiria todo lo que en la Tierra podia saberse.



CAP. XXIII. De la Fundacion de la Villa Rica, y Embaxada, que Motecuhcuma embió a Cortés.



UNQUE las fuerzas naturales son muy necesarias en la Guerra, es lo mucho mas la Prudencia, porque muchas veces vemos excesivas fuerzas quebrantadas, y siempre medrada, y victoriosa la Prudencia: Y hemos visto Exercitos de poca Gente, regidos de un Capitan Prudente, vencer huestes innumerables, que solo se han fiado de sus fuerzas, y no regido, segun su Prudencia; y Vegetio, (en el Libro, que intitula de cosas de la Guerra) donde pone la Excelencia de las Guerras, y las causas, por las cuales se suele conseguir Victoria, dice: Que no se consigue con muchedumbre de Gente, ni con fuerzas demasiadas, sino con Prudencia Militar, y con buen Gobierno en ella. Y luego trae en exemplo a los Romanos, diciendo: Que no fueron Señores de el Mundo, ni vencieron sus Genes, con muchos Soldados; (porque estos eran pocos, respecto de los muchos mas, a quien hicieron Guerra; y que en fuerzas no se aventajaron a los Españoles, antes los Españoles eran mucho mas fuertes, que ellos) pero que a todos los sujetaron con astucia, y maña, y con prudencia Militar. Si bien consideramos lo dicho, veremos como esto mismo acaece a Fernando Cortés, que entra en la Conquista de esta Nueva-España, con pocos Compañeros, y tan pocos, respecto de los Indios, contra quien se opuso, que a cien mil de ellos, no le cabia un Español de parte; pero valióle su Prudencia, y maña, para salir con su Empresa. Verdad sea, que no siempre la Prudencia sola hace victorioso a un Capitan Prudente, si no que principalmente consiste la Victoria en el poder, y favor de Dios, sin el qual no se conseguiria. De aquel Gran Capitan de el Pueblo de Dios, David, dice la Sagrada Escritura, que procedia prudentemente en las cosas de Guerra, que se le ofrecian; pero dice luego mas abaxo: Que Dios era en su favor, y ayuda,

porque él era el que guiaba todas sus cosas. Y es así, que a tanta contradiccion como tuvo, y malicia con que fue tentado, no era posible, que con sola su Prudencia supiera defenderse, si Dios (que era el que le ayudaba) no le defendiera, y fuese su Principal Valedor, y Guarda. Y esto se hecha muy bien de ver, en muchos, que emprehenden algunos calos, y a cometen Valerosas Empresas: Y suele sucederles, que los medios que toman para conseguir sus intentos, se los deshace Dios, y los convierte en desgracia suya; y otros, que sin saber lo que se hacen, salen con Gloriosos Triunfos. (como dice Aristoteles) en su primero Libro de Fortuna.

Lib. 1. de
Bun. Fort.

Esto vemos aver obrado Dios en Cortés, cuyos principios se van entablado, por este modo en esta Tierra, ayudando Dios a su Prudencia, para que tenga ya puesta esta Gente Totonaca en Arma, contra Motecuhcuma, y para que siendo sus Amigos, tenga paso por su Tierra, para pasar a esta Ciudad, y despues de aver pasado, tener seguras las Espaldas, de estos sus nuevos Amigos (como dexamos dicho en el Capitulo pasado.)

Con esta misma Prudencia, con que en todas sus cosas procedia, le parecio a Cortés, con acuerdo de el Regimiento, que en el Sitio de San Juan de Ulua se avia nombrado, y con el de los Capitanes, que se edificase la Villa Rica de la Vera Cruz, en vnos Llanos, media Legua de aquel Pueblo, que estaba como en Fortaleza dicho Chiahuitzla. Traçose Iglesia; Casa de Regimiento; Plazas Atarazanas; Casa de Municion, y dieronle Solares, para fabricar Casas, porque aquel Sitio estaba cerca de buenos Rios, y Pastos. Ayudaronse para esta Nueva Poblacion del Trabajo de los Indios de aquel Pueblo, y de los de Campolla, nuevamente Confederados, los cuales cortaron mucha Rama, y Madera, y se traxo alguna Piedra, para hacer las Casas, en el Lugar traçado. Traçose asimismo, y començose vna Cata-fuerte, o Castillo, todo de Tapia, para lo que se pudiese ofrecer en el discurso de la Guerra, y defenderse de engaños, o de algun cerco, o violencia, y para poder recibir Socorros, y en todo se puso mano, con grandissima diligencia, trabajando Mayores, y Menores, sin reservacion de nadie, por ser cosa conveniente al bien, y provecho de todos. Y así quedò fundada esta Poblacion.

Tomo I.

con, siendo la primera, que hubo en esta Nueva-España.

Luego, que entendió Motecuhcuma la Prision de sus Recaudadores, y el Alçamiento, y Rebelion de los Totonacos, teniendo por grande ofensa de su Magestad, determinó de mandar, que se proveiese gran Exercito, para el castigo; pero llegando los dos Presos, y refiriendo la libertad, que les dió Fernando Cortés, y el Recaudado, que les dixo, que le diesen, se sofegó, y embió dos Mancebos, Sobrinos suyos, y estando estos Españoles, como las cuidadas Avejas, quando labran su Panal, haciendo la Obra de su Villa, llegaron estos dos Mancebos Sobrinos de Motecuhcuma, con quatro Hombres Ancianos, bien tratados, que llevaban por Consejeros, y muchos otros por Criados, con un gran Presente de Ropa, y Joias, el qual dieron a Cortés, y las Gracias, por aver soltado sus Criados, y le dixerón el sentimiento, que tenia de la desobediencia, que aquellos Pueblos usaban, con él, mediante el favor de los Castellanos, por cuyo respecto, (creiendo, que eran los que avian dicho sus Antepasados, que avian de venir a estas sus Tierras, y que eran de su Linage) no los embiaba a destruir, y porque estaban en sus Casas; pero que con el tiempo no se alabarian de aquellos desacatos. Cortés recibió el Presente, que valia poco mas de dos mil Pesos, y dixo, que él, y todos sus Hermanos eran muy servidores de el Rei, aunque estaba muy sentido de el mal termino, que sus Ministros con ellos avian usado en desampararlos, y quitarles la comida, sin causa, ni despedirse, teniendo hecha tanta amistad, lo qual no creia ser por orden de tan gran Principe; y que la necesidad de la comida les avia hecho ir aquellos Pueblos, donde los avian recibido con regalo, y que por esto le suplicaba los perdonase, y que no tuviese a mal, que no le acudiesen con el Tributo, pues no podian servir a dos Señores; que pues con brevedad, él, y todos sus Hermanos pensaban venirle a besar las Manos, entonces se daria orden, como fuese servido. Dió buenos Presentes, de las cosas que tenia, a los Mancebos, y a los otros Caballeros, y mandó, que la Gente de a Caballo, Escaramuçase en los Prados, cosa, que a los Mexicanos dió grande contento, y con esto los despidió. Luego Cortés embió a llamar al

FF

SS

Señor de Chiahuitzlan; y le dixo: que advirtiese quanta verdad le avia tratado, y que Motecuhçuma no osaria embiar Exercito contra ellos, ni hacerles enojo estando el de su parte, y defendiendolos, y que por esto, podian de alli adelante los de su Pueblo, y todos los otros, que estaban Confederados, quedar libres, y exemptos de la Servidumbre Mexicana, y no acudir con los Tributos, que solian. (bien podia Cortès tener estos Tratos entre Gente, que no entendia por donde iba el hilo de la Trama.) Quedaron los Toronaques mui contentos de ver, que en lugar de la Guerra, que aguardaban de Motecuhçuma, embiaba Presente, y Embaxada de Paz à Fernando Cortès, cosa que con ellos le dió mucha opinion; y luego corrió la fama por toda la Serrania, del miedo, que Motecuhçuma tenia à los Españoles, y con esta hizo tomar Armas à todos, este Astuto Capitan, y quitó los Tributos, y Obediencia à Mexico.

CAP. XXIV De los Procuradores, que Fernando Cortès embia à los Reinos de Castilla, para que den las nuevas de este Descubrimiento, y vn Presente, que embia al Emperador.

ESTANDO Cortès con estos nuevos principios de buena, y prospera fortuna, y deseoso de entrar la Tierra, y tentar las Coraças à los Moradores de ella; llegó al Puerto de la Vera-Cruz, vn Navio de Cuba, cuió Capitan era Francisco de Salcedo, (à quien llamaban el Pulido) que era Natural de Medina de Rioseco. Vinieron en este Navio, el Capitan Luis Marin, con vna Yegua, y diez Soldados, y vn buen Caballo, y con estos se tuvo aviso, que avia Hegado à Diego Velazquez, el Titulo de Adelantado, y Provisiones Reales para Rescatar, y Poblar en las Tierras, nuevamente descubiertas, que se le avian concedido, de que no mucho contento recibió Cortès, porque temia, que de esta novedad no resultase alguna, en sus intentos; y como al Codicioso de honra, le pica mucho perderla, dió mas priesa à sus inten-

tos, poniendolos en execucion, para que de esta diligencia naciesen, y se conseguiesen sus mejores despachos, siendo cierto, que el Hombre cuidadoso, duerme poco, y vela mucho, y aviendo ya tres Meses, que aquel Exercito estaba en esta Nueva-España, y la Fortaleça, que avian hecho, en defensa, puso luego en planca, lo que se avia de hacer, y tratóse, que erabien entrar por la Tierra, à probar ventura. Determinóse, que ante todas cosas se embiasen Personas al Rei, à dar cuenta, de lo que se avia hecho en su servicio, y le llevasen al Quinto del Oro, y lo demás, que hasta en aquel punto se avia adquirido. Nombraóse para ello, à Alonso Hernandez Portocarrero, y Francisco de Montejo; y porque pareciendole à Fernando Cortès, que aviendo de hacer la particion, y dar à cada Capitan, Oficial, y Soldado, lo que les pertenecia, era poco, y para ser la primera vez, que embiaban Procuradores al Rei, era poca cosa, lo que de sus Quintos llevaban, y parecia menos, respecto, de lo que avian de decir de la grandeça de la Tierra, ordenó à Francisco de Montejo, y à Diego de Ordás, que como Hombres de Autoridad, fuesen hablando de vno, en vno, à los Soldados, para que hiciesen dexacion, de lo que les venia, y renunciassen sus partes, para que todo junto fuese, en Presente, al Rei: pues muchos Caballeros del Exercito, con quien se avia tratado, ofrecian que lo harian, facilmente lo acabaron con ellos, y toda la Ganancia se convirtió en Presentes; porque tampoco Fernando Cortès quiso sacar su Quinto, ni otros gastos, por no disminuir la cantidad, sacando primero, lo que era menester para el gasto del Camino, y para los Procuradores, para estar, y bolver, y otra parte, que embió a su Padre, Martin Cortès. Dió Fernando Cortès à los Procuradores, su poder, è instruccion, de lo que avian de tratar en Corte: entrególes la Relacion, y Autos, de lo que avia hecho, así en Cuba, como en esta Tierra de la Nueva-España. Escribió al Rei, vna larga Carta, no olvidandose de tratar en ella, las pasiones con Diego Velazquez, y de los Rumores, que avia en el Exercito, movidos de sus parcialidades, los trabajos, que todos avian padecido, la voluntad, que tenian de continuarlos, la

grandeça; y riqueza de esta Tierra, la esperança, que tenia de ponerla à su obediencia, y sujecion, y dando cuenta de sus cuidados, le suplicaba, que en las provisiones, que avia de hacer, de cargos, en esta Tierra, no se olvidase de el Regimiento de la Vera-Cruz; escribió otra Carta, encareciendo el servicio, que aquel Pueblo le avia hecho, la causa, que tuvo para poblar, y los trabajos padecidos; otra en la misma sustancia, escribieron los Capitanes, y otra los mas Principales Soldados, ofreciendo de mantener aquella Villa, en el Real Nombre, hasta la muerte, ò hasta que otra cosa se les mandase, y todos suplicaban al Rei, con mucha humildad, se le diese la Governacion de esta Tierra, y las demás, que se pacificasen, y se pudiesen debaxo de la Real Obediencia, à Fernando Cortès, à quien avian eligido por su Capitan, y Caudillo, por quitar pasiones, y porque ninguno mejor, que el, haria su Oficio; y con ello se quitarian escandalos; y que si por algun caso estuviere alguno otro proveido, se revocase, y que su Magestad fuese servido de mandar responder, y despachar, con brevedad, à sus Procuradores. Dióles Fernando Cortès el mejor Navio, y por Piloto à Anton de Alaminos, porque hacian cuenta, por apartarse de Cuba, de pasar la Canal de Bahama, y este Piloto era el mas experimentado, y platico de aquella Mar, y llevó otro Piloto, por acompañado. Partieronse à veinte y seis de Julio de este mismo Año de mil quinientos y diez y nueve, con quince Marineros. Partidos los Procuradores del Puerto de la Vera-Cruz, no guardaron el orden, que Cortès les dió, de que no tocasen en vna Estancia de Francisco de Montejo, junto à la Habana, porque Diego Velazquez no lo entendiese, y de aqui resultó, que faltó poco, que vn Navio, que despachó tras ellos Diego Velazquez, con Gonçalo de Guzman, no los alcançase, por averse detenido à tomar refresco en esta Estancia de Montejo, y tocando en el Marien de Cuba, pasaron à la Habana, y desembarcaron la Canal de Bahama, y llegaron con prospero viento à España, siendo los primeros, que hicieron aquella Navegacion, por no dar en manos de Diego Velazquez: Y à esto se determinó Anton de Alaminos, juzgando con la mucha platica,

que tenia de los Lucáyos, y de la Costa de la Florida, que aquellas Corrientes avian de acabar en alguna parte, y fue metiendose al Norte, y sucedióle bien; porque salido de la Canal, sin riesgo, halló Mar mui espacioso, y seguro, y dichosamente prosiguió su Viage, y llegó à San Lucar, por Octubre. Hallabate en Sevilla, el Clerigo Benito Martin, (que dexamos dicho averle despachado Velazquez, à España, con sus pretensiones) y venia de buelta para Cuba, que traia los Despachos del Rei, para Diego Velazquez. Y porque informó à los Oficiales, de la Casa de la Contratacion, que aquellos iban en deservicio del Rei, tomaron quanto iba en el Navio, con los tres mil Castellanos, que llevaban para su gasto, y la cantidad, que Cortès embiaba à su Padre. El Presente se embió al Rei, à Valladolid, para que alli lo viese, porque ya se entendia, que partia de Barcelona, para ir à la Coruña, à embarcarse para Flandes, y avisaron de ello al Obispo de Burgos, Juan Rodriguez de Fonseca, que estaba proveiendo el Armada para el Pasage del Rei, al qual escribió, agravando el Alçamiento de Cortès, contra Diego Velazquez, que se quejaba mucho del caso, diciendo, que su Magestad debia mandar castigar à los Procuradores, y no oirlos, los quales con el Piloto Alaminos, que iba, como tan platico, à dar cuenta de la Navegacion, que se avia hallado en los tres Descubrimientos, se fueron à Medellin, y juntandose con Martin Cortès, se encaminaron à Barcelona, y sabiendo, que el Rei era partido, fueron à guardarle à Tordeyllas.

CAP. XXV. De vn Motin, que se hizo contra Fernando Cortès, y del castigo, que executó en los mas Culpados, y como hechó à Fondo los Navios de su Armada, y lo que huvó acerca de esto.



OMO en todas las cosas ai diferentes opiniones, y no en todas las Comunidades pueden todos estar acomodados, y satisfechos; Huvó de la Gente de Cortès, algunos, que